XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

# La enseñanza de la investigación psicoanalítica.

Ruiz, Sohar Marcelo y Robledo, Mariel Lucía.

# Cita:

Ruiz, Sohar Marcelo y Robledo, Mariel Lucía (2008). La enseñanza de la investigación psicoanalítica. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-032/603

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/efue/vzw

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

# LA ENSEÑANZA DE LA INVESTIGACIÓN PSICOANALÍTICA

Ruiz Sohar, Marcelo; Robledo, Mariel Lucía Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

## **RESUMEN**

Si el psicoanálisis es una praxis que se ocupa de lo que la ciencia deja por fuera en su constitución- el sujeto de la enunciación articulado al deseo y la pulsión-, él mismo se presenta en disyunción respecto del campo científico, y por lo tanto se sostiene que la investigación que de él se deriva, es causada por lo que no capta lo simbólico: lo real. Se propone un trabajo que se centre en la incidencia de nuestras investigaciones en nuestra contemporaneidad. Es por ello que no puede quedar por fuera de nuestras preocupaciones la dimensión política como un eje fundamental de la reflexión epistémica. En este trabajo se intenta pensar lo epistémico y lo político desde lo que el psicoanálisis nos enseña. Nuestra preocupación será reflexionar acerca de la incidencia en lo político de una experiencia que orientada por lo real.

# Palabras clave

Pscioanálisis Epistemología Sujeto Política

#### ABSTRACT

THE TEACHING OF PSYCHOANALYTIC RESEARCH

If psychoanalysis is a practice that deals with what science leaves out in its constitution-the subject of the statement articulated the desire and drive, he himself is presented in respect of disjunction scientific field, and therefore argues that the investigation that follows from it, is caused by what it does not capture the symbolic: the real. It proposes a work that focuses on the impact of our investigations in the present. That is why we can not remain outside of our concerns the political dimension as a cornerstone of reflection epistemic. This paper tries to think what epistemic and politics since it teaches us that psychoanalysis. Our concern will reflect on the impact on the political experience that targeted the real

# Key words

Subject Pscioanálisis Epistemology Politic

ı

En el trabajo que el año pasado presentáramos en estas Jornadas se planteaba que el problema de la investigación en Psicoanálisis, requiere de un compromiso epistemológico particular. En este sentido, distinguíamos, una tradición que centra sus análisis sólo en el "contexto de justificación" de las teorías científicas y, por otra parte, otras propuestas epistemológicas que incorporan aspectos inherentes al "contexto de descubrimiento", considerándolos insoslayables para el abordaje del "contexto de justificación". Es decir, por un lado, una epistemología que se entienda y se ejerza como una instancia normativa que interviene apoyándose en criterios demarcativos a la hora de la validación de los resultados, o bien, (y es así como desde el Proyecto en el que investigamos, entendemos tal problema) una epistemología que sea una reflexión en lo inmanente de las practicas del conocimiento; reflexión que tiene lugar a modo de una "vigilancia epistemológica", que permite problematizar e incidir en

Proponíamos, entonces, que si el psicoanálisis es una praxis que se ocupa de lo que la ciencia deja por fuera en su constitución- el sujeto de la enunciación articulado al deseo y la pul-

sión-, él mismo se presenta en disyunción respecto del campo científico, y por lo tanto se sostenía que la investigación que de él se deriva, es causada por lo que no capta lo simbólico: lo real

En estas Jornadas se nos invita a reflexionar por lo que las investigaciones aportan. Se nos propone, entonces, un trabajo que se centre en la incidencia de nuestras investigaciones en nuestra contemporaneidad. Es por ello que no puede quedar por fuera de nuestras preocupaciones la dimensión política como un eje fundamental de la reflexión epistémica.

Decíamos que nuestras opciones epistemológicas, se constituyen como un momento reflexivo al interior de las prácticas y pretende una incidencia en ellas. Por lo tanto, en el horizonte de problemas de los que se pretende ocupar nuestro proyecto, lo epistémico-político, es una de nuestras constantes preocupaciones

En este trabajo intentaremos, pensar lo epistémico y lo político desde lo que el psicoanálisis nos enseña. Nuestra preocupación será reflexionar acerca de la incidencia en lo político de una experiencia que orientada por lo real. De allí el título que da lugar a este trabajo.

Ш

Sabemos que para Lacan, la constitución misma del psicoanálisis, implica la reintroducción del problema del sujeto cartesiano, correlato de la racionalidad científica, al campo de la ciencia. Lacan subvierte el siempre presente problema de la cientificidad del psicoanálisis, en tanto desplaza la pregunta por su condición científica hacia una problematización inaugural del sujeto ligado al deseo y la pulsión.

Freud pretendió que su descubrimiento fuera ubicado entre las ciencias naturales. El rigor que adjudicó a estas y el carácter no totalizador que de ellas se desprende, son solidarios con los ideales cientififistas que cumplieron una función fundamental en la configuración del psicoanálisis. Paul- Laurent Assoun afirma: "(Freud) no escoge la ciencia de la naturaleza contra una ciencia del espíritu: Freud significa prácticamente que la alternativa no existe, que, tratándose de cientificidad, no se puede hablar más que de ciencia de la naturaleza. Freud, aparentemente, no conoce otra".

Freud es contemporáneo a lo que se denominó la querella de los métodos: comprender versus explicar, ciencia de la naturaleza versus ciencias del espíritu, ciencias nomotéticas versus ciencias ideográficas, esfuerzo por la reducción a leyes universales del caso particular versus transcripción de lo individual sin disolución en lo universal.

Esta pretensión freudiana la encontramos en innumerables momentos de su obra. Así por ejemplo en "Pulsiones y destinos de Pulsión" de 1915, Freud considera que toda ciencia debe constituirse sobre conceptos básicos, claros y definidos con precisión, pero que ninguna actividad científica comienza con tales definiciones. Dice allí, que el correcto comienzo consiste más bien, en la descripción de fenómenos que luego son agrupados, ordenados e insertados en conexiones. La descripción implica el uso de ideas abstractas recogidas de otra parte, no sólo de la nueva experiencia. Por lo que no puede dilucidarse con claridad su contenido. En tal estado, es imprescindible remitirse al material empírico. Postula entonces la necesidad del trabajo conceptual a partir de convenciones no elegidas al azar sino por sus relaciones significativas con el material empírico. Freud iguala su proceder al de las ciencias físicas, donde allí también, aun habiendo logrado definiciones, ellas mismas se encuentran en un constante cambio.

Así también, hacia 1938 dice lo siguiente: "No cualquiera osa formular juicios sobre cosas físicas, pero todos tienen su opinión sobre cuestiones psicológicas y se comportan como si fueran al menos unos psicólogos aficionados. Y aquí viene lo asombroso: que todos -o casi todos- están de acuerdo que lo psíquico posee efectivamente un carácter común en que se expresa su esencia."Es decir que Freud pretende una conceptualización al modo de las ciencias en el que no hay lugar desvarío de las palabras científicas. Vemos también al inicio de "Lo inconscien-

te" de 1915, que reclama el derecho de suponer algo anímico inconsciente y a trabajar científicamente con ese supuesto. Ello le resulta "necesario y legítimo".

Según Paul-Laurent Ássoun, la exigencia freudiana de la necesidad de trabajar en la elaboración de conceptos fundamentales, que de las referencias anteriores se desprende, es aquel sobre el que descansa la arquitectura de cualquier ciencia que se considere como tal. El concepto fundamental sobre el que se erige una ciencia, en términos de Freud, está en permanente cambio porque no ambiciona una comprensión de la totalidad a diferencia de las ciencias del espíritu. Como lo señala Assoun: "De modo que esa exigencia absoluta de 'conceptos fundamentales' hipotéticosdeductivos refleja lo presuntuoso de una Geisteswissenschaften que tienden a una 'concepción del universo' totalizadora. Pues bien, nada puede ser más sospechoso a los ojos de Freud, que traza una línea de demarcación absoluta entre el carácter 'totalizador' de una 'concepción del universo' y el carácter 'parcelador' de la 'ciencia'."

En la radicalización de las posiciones cientificistas, movimiento contemporáneo a Freud, en su manifiesto: La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena, leemos: "En la ciencia no hay "profundidades", hay superficie en todas partes: todo lo experimentable forma una red complicada no siempre aprehensible en su totalidad sino que a menudo sólo comprensible por partes. ... Para la concepción científica del mundo no hay enigmas insolubles."

¿Acaso Freud no recupera un campo también de superficie para la consideración científica: el lenguaje?

Desde los inicios de sus investigaciones hay una referencia ineludible al lenguaje como un campo de sentido y significación -por cierto diferente a las consideraciones acerca de los lenguajes científicos que preocupa al Círculo de Viena- que reclama la interpretación. Sin embargo una interpretación llevada hasta sus últimas consecuencias se encuentra con lo desconocido, lo imposible de ser significado, lo incognosible. Incognosible no metafísico sino fáctico. Facticidad inefable frente a la cual, el sujeto se ve convocado e interpelado en su experiencia. Además, siendo el sentido polisémico, es indecidible uno verdadero, en última instancia. El fiel que guía a Freud en la intervención interpretativa, es que ella busca la raíz pulsional de la producción psíquica.

En la obra, de Freud, la interpretación es reubicada, posteriormente, como una intervención en el elemento fragmentado en que llega el recuerdo. De modo, que la intervención del analista, es una construcción que opera reconstruyendo el recuerdo a partir del fragmento. La construcción es preliminar al recuerdo, pero en la medida que este resulta imposible y la construcción se muestra también incompleta, su veracidad se demuestra por un asentimiento indirecto, inconsciente, del sujeto. Esta verificación incluye la temporalidad. Ahora, en la medida que el recuerdo nunca es recuperado por completo, la construcción equivale a lo recordado. La construcción es verdadera, en la medida que conlleva un 'núcleo de verdad' vivencial-histórico.

La experiencia freudiana, se encuentra, en el tratamiento científico del lenguaje, en su superficie, con lo que se presenta como indecidible, el sentido es polisémico e insuficiente; y como inarticulado, un factum inefable e interpelante. Es en este ámbito donde se constata, la aparición de un sujeto dividido entre la polisemia del sentido y la pulsión.

# Ш

En la experiencia del descubrimiento de Freud se precipita una deconstrucción, una interpelación a las luces de la razón por el factum del objeto, del goce, según lo entiende Jorge Alemán. Esta experiencia con la neurosis, le demuestra que en el orden de las satisfacciones algo esta denegado. El Malestar en la Cultura es el nombre freudiano de un desarreglo no contingente de la civilización. La vida en la cultura implica una renuncia a un destino conformado por el programa del principio del placer. La edificación del principio de realidad se deriva de aquella renuncia, y este es el rodeo que a las satisfacciones se le imponen en su articulación con los ideales de la civilización. Los efectos de

estas frustraciones de la vida sexual, no son toleradas, y por ello devienen formaciones neurótica sustitutivas. De allí que Freud pueda decir "La vida sexual del hombre culto ha recibido grave daño como si estuvieran en un estado involutivo". Verificación de un fracaso. "...como quiera que se defina el concepto de cultura, es indudable que todo aquello con lo cual intentamos protegernos de la amenaza que actúa desde las fuentes de sufrimiento pertenece, justamente a esa misma cultura."

Así como la pulsión erótica sufre esta deriva, del mismo modo, en las tesis freudianas, la pulsión agresiva, siendo ella una amenaza para la cultura, es sofocada y vuelta inofensiva para la civilización. La inhibición de la agresión es efectivizada a través de una vuelta hacia el propio yo; es recogida en el superyo, y se contrapone al yo como conciencia moral. Ejerce sobre el yo toda la severidad y agresión como lo hubiera ejercido sobre otros. Los síntomas neuróticos son satisfacciones sustitutivas de deseos sexuales incumplidos y su consolidación depende, también, de los sentimientos de culpa inconscientes, pues: "Consolida a los síntomas por su aplicación en el castigo". Con la represión de las pulsiones, eróticas y agresivas, por la imposibilidad de una vida en cultura regida bajo el principio del placer, y por el rodeo que impone el principio de realidad, se vislumbra en la teorización freudiana lo inarticulado como efecto de la renuncia.

Todo lazo social implica una renuncia pulsional, tal renuncia es impuesta desde diversos aparatos disciplinarios desde una lógica del para-todos que, siendo por ello esencialmente injusta al no tomar el uno por uno, deja por fuera un "resto" que se incrusta como una mancha heterogénea en lo simbólico. De ello resulta, que la propia civilización que pide la renuncia, ella misma se encuentra "contaminada", infiltrada, por lo pulsional. Lo pulsional se viste de ley. Jorge Alemán sintetiza así lo que denomina las consideraciones previas a un tratamiento de lo político desde lo que el psicoanálisis enseña.

### IV

En nuestra contemporaneidad, el malestar en la cultura, la relación entre ideales y satisfacción encuentra una particular modalidad: predominio de las satisfacciones por sobre los ideales. Lacan formalizó los goces de nuestro tiempo con el discurso capitalista. Él se puede leer como: un rechazo del inconsciente por la emancipación del sujeto respecto de la determinación significante; una circularidad de los objetos de goce en una permanente reabsorción, en un movimiento sin pérdida; una pérdida del significante amo de su función de orientación; una ubicación del sujeto, en el lugar de agente, soportando un imperativo de consumo sin límite. De esta manera el sujeto barrado, y desamarrado, sujeto de goce al fin, queda solo frente a la certeza de su objeto de goce. En la ausencia de las identificaciones y en el desvarío del goce, solo hay detención frente al último objeto de la técnica. Sintetizamos: el discurso capitalista es rechazo de la determinación significante, es decir, rechazo del inconsciente. Es un empuje anónimo a un consumo, sin límite ni pérdida. Por ello mismo, una exigencia de goce sin regulación significante, un predominio de la satisfacción.

Eric Laurent en Síntoma y Nominación dice: "La inconsistencia del Otro está presente en todas partes, autorizando solo pensamientos débiles, conceptos con un débil espectro de acción, cuya lista de empleo es cuestionada cada vez." Los cuerpos desarticulados de los ideales y por la pérdida del valor de orientación de los significantes se encuentran librados a una autoclasificación anómica.

De allí, que los diversos fundamentalismos que nuestra contemporaneidad nos proponen, son la contrapartida de la decadencia de las regulaciones por los ideales. Pues es cada vez más grande la tentación de solicitar un padre que ordene la desregulación de las satisfacciones. La voz de Lacan, como un chasquido altisonante advertía el ascenso del fascismo, en el final de los años '60. Lo leemos en "Televisión" "...no me parece divertido, y que sin embargo es cierto. En el desvarío de nuestro goce solo existe el Otro para situarlo, pero solo en tanto que estamos separados." "Si Dios recobrara fuerzas, terminaría por ex - sistir, lo que no presagia nada mejor que un retorno de su pasado funesto."

Frente a tal estado de cosas ¿Cuál es la ética que orienta la política de los analistas?

La ética y la política del psicoanalista, sostenida por el deseo del analista, no serían, ni un empuje, ni un refrenamiento de las satisfacciones pulsionales. La apuesta su posición es reenviar al sujeto a la particularidad de su goce por fuera del imperativo, vía el síntoma. Por el síntoma, se procura la apertura de la relación del sujeto con el significante, y con el goce traumático pero contingente. Una práctica así orientada, se propone como el revés del goce que es propio del discurso capitalista.

Por ello mismo su supervivencia no esta asegurada. Los saberes, científicos, filosóficos, artísticos, sociales, universitarios en fin, se presentan como un necesario exterior que interpela la cosa psicoanalítica. Un debate que perfora los efectos de jerga críptica y por otro lado posibilita un testimonio formalizado y argumentado de su praxis.

Por el recorrido que venimos realizando, se puede entender que, sí, desde la crítica, y la reflexión epistémica, el psicoanálisis por el deseo de Freud es la reintroducción del sujeto forcluído de la ciencia en su campo, ello implica, por otro lado la apertura de una dimensión política. Se podría afirmar, que el compromiso político del psicoanalista es inherente al dispositivo del que por su deseo es responsable. Pero por otro lado es ineludible su participación desde su particular posición en los debates contemporáneos.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

ALEMAN, J.: "Jacques Lacan y el debate posmoderno. Editorial Filigrana 2000

ALEMÁN, J.: El porvenir del Inconsciente. Editorial Grama. 2006.

AAVV. Pensamiento científico. ProCiencia-CONICET, RFFDC, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1996,

ASSOUN, P.L.: Introducción a la epistemología freudiana. Siglo XXI Editores, México. v. edic.

ASSOUN P.L.: Freud y las ciencias sociales. Ediciones del Serbal 2003, Pág. 25 BOURDIEU, P. et al.: El oficio de sociólogo. Siglo XXI Editores, México, 1988.

FREUD. S. Obras completas. Amorrortu Editores

GUYOT, V.: "Epistemología y prácticas del conocimiento". Revista Ciencia. Docencia y Tecnología, N° 30, Año XVI, mayo de 2005.

GUYOT, V.. "La enseñanza de las ciencias". Revista Alternativa. Año IV, Nro. 17. ISSN-0328-8064

HAHN, H.; VEURATH, O.; CARNAP, R. La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena. Redes, Vol. 9 Nro. 18 junio de 2002.

LACAN, J.: Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Siglo XXI Editores, México, xiv edición

LACAN, J.: Seminario 11. Paidós, Bs.As., 1993

LACAN, J.: Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión. Editorial Anagrama. 1993

LAURENT, Eric.: Síntoma y nominación. Colección Diva. 2002.

SCHEJTMAN, F.: La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004